

Alfredo COMESAÑA PAZ: *Hijos del Trueno. La Tercera Guerra carlista en Galicia y el norte de Portugal*, Madrid, SCHEDAS, Colección Luis Hernando de Larramendi. Historia del Carlismo, 2016, 560 pp., ISBN: 9788416558254

Juan Pedro Recio Cuesta
Universidad de Extremadura

Guerra, política y propaganda: el carlismo gallego entre 1868 y 1876 y su influjo en el norte de Portugal

Corría el año 1988 cuando la Fundación Ignacio Larramendi instituyó el Premio Internacional de Historia del Carlismo Luis Hernando de Larramendi, en memoria del que fue tribuno tradicionalista y secretario personal del rey carlista Jaime III. Desde entonces, en estrecha colaboración con la Editorial Actas y dentro de la Colección homónima al galardón, se han publicado una treintena de estudios en los que se abordan variados aspectos del carlismo y que, hoy día, la mayor parte de ellos, constituyen obras de referencia para conocer con mayor profundidad este movimiento que ha ostentado un papel de primer orden en la Historia Contemporánea española.

En la XIV edición del certamen, convocada en 2013 y fallada en 2014, resultó galardonado, *ex aequo*, el proyecto de investigación *Galicia y la Tercera Guerra carlista (1872-1876)*, cuyo resultado final es el presente libro, que inaugura la Colección Luis Hernando de Larramendi de la Editorial SCHEDAS, entidad editora que recoge el testigo de la magnífica labor que ha venido desempeñando durante más de dos décadas la ya mencionada Editorial Actas. El autor es Alfredo Comesaña Paz, Doctor en Historia y miembro del Cuerpo de Profesores de Enseñanza Secundaria de la Xunta de Galicia, que a través de las más de 500 páginas y casi 1.000 notas al pie que componen el libro, nos ofrece un estudio exhaustivo y riguroso de la Tercera Guerra carlista en suelo galaico. El mismo se divide en cuatro partes bien diferenciadas, que son las que a continuación detallamos.

La primera, que lleva por título “Los antecedentes”, proporciona al lector una serie de coordenadas básicas sobre el carlismo y sobre los principales avatares por los que éste pasó desde su génesis –retrotrayéndose para ello, y de manera acertada, incluso a décadas previas al estallido de la Primera Guerra en 1833–, hasta el Sexenio Revolucionario. Y en lo referente a esta encrucijada histórica que se extendió entre 1868 y 1874, aparte de analizar con detalle el posicionamiento del estamento clerical y de las fuerzas contrarrevolucionarias con respecto a la cuestión religiosa, resultan de interés los apartados que se dedican a la di-



mensión política y social del carlismo en tierras gallegas. Así, por una parte, por lo que respecta a la primera, a través de una interesante propuesta interpretativa que el autor denomina de “las cuatro pes”¹ (prensa, propaganda, púlpito y parlamentarismo), se tratan aspectos como la organización regional y provincial de la Comunión-Católica Monárquica, el panorama periodístico, la labor propagandística del carlismo gallego a través de diferentes mecanismos o su participación política, destacando en este sentido los resultados cosechados en la cita electoral de 1871, en la cual fueron electos 6 diputados carlistas. Por otra parte, en lo que a la dimensión social se refiere, se analiza la composición de la masa poblacional que, abiertamente o de manera soterrada, apoyó al carlismo civil en la Galicia del Sexenio, destacándose su heterogeneidad, pues estaba integrada por elementos procedentes de los más diversos estratos sociales, tanto del mundo rural como del urbano.

La segunda parte del libro, que se dedica por completo a la guerra —y así se titula—, constituye la de mayor extensión de la obra, ocupando casi 300 páginas, y da inicio con unas notas sobre los preparativos de la insurrección militar carlista. Seguidamente, dado que la guerrilla fue la forma de lucha que adoptaron los partidarios de don Carlos VII —pues fue imposible organizar un Ejército regular—, da paso a un documentado y minucioso análisis de la misma, tratando sus principales áreas de acción —las más activas se concentraron en Lugo y Orense— y aspectos como su organización, su composición, su manera de financiarse, el armamento utilizado, los tipos de acciones que ejecutaron o las tácticas más habituales que emplearon, entre otros. Resulta de gran interés, a nuestro juicio, el pormenorizado análisis que se realiza sobre las motivaciones que llevaron a centenares de gallegos a enrolarse en las guerrillas y en el que desecha, de manera acertada, la visión simplista de un *leitmotiv* exclusivamente económico. A continuación, y a lo largo de más de 200 páginas, el autor nos desgana, de manera exhaustiva y ordenada, el desarrollo de la guerra. Por una parte, tras ofrecer unos datos tanto cualitativos como cuantitativos sobre las fuerzas gubernamentales existentes en suelo gallego al inicio del conflicto —y dependientes de la Capitanía General— para hacer frente a las tentativas de los partidarios de don Carlos, establece las principales fases del mismo en Galicia: la primera transcurrió entre mayo y finales de 1872; la segunda, en la que se produjo el apogeo de la actividad guerrillera carlista, correspondió a los años de 1873 y 1874, y la tercera, caracterizada por el progresivo declive del carlismo armado gallego, comprendió el año de 1875 hasta la finalización de la guerra allá por los primeros compases de 1876. Por otra parte, se centra en el desarrollo que experimentó la guerra en las cuatro provincias galaicas (Lugo, Orense, La Coruña y Pontevedra) a través del tratamiento de las diferentes guerrillas que actuaron en las mismas, así como de sus respectivos cabecillas o jefes y sus acciones más representativas —que, por lo general, fueron de baja intensidad—. De un total de 47 jefes guerrilleros analizados, teniendo en cuenta su actividad, sobresalieron las siguientes partidas: la de José Ostendi y la de Manuel María Núñez Saavedra (en el caso lucense); la de Juan Suárez Campos, la del cura don Calixto y la de Cesáreo Salinas (en la demarcación orensana); o la de Pedro Ramos Fernández y la de José María Andrade Portas (en la provincia coruñesa). Un último asunto que se aborda en esta segunda parte son los apoyos que, desde diferentes sectores de la sociedad gallega, se brindaron a la guerrilla contrarrevolucionaria. Unos soportes que se materializaron en la realización de múltiples servi-

¹ Estrategia que venía siendo empleada por los neocatólicos, quienes, en su gran mayoría, pasaron a engrosar las filas del tradicionalismo coincidiendo con el advenimiento del Sexenio Revolucionario.

cios, tales como labores de reclutamiento de voluntarios, actividades de propaganda o actitudes de connivencia (ocultando información a las autoridades y tropas gubernamentales o proporcionando alimento, alojamiento, financiación y armamento a los carlistas) y que provinieron de una heterogénea amalgama social (miembros del clero, hidalgos, artesanos, jornaleros, etc.), tanto del mundo rural como del urbano, destacando en este último caso Santiago de Compostela, urbe en donde la causa carlista contaba con numerosos adeptos. Del mismo modo, el autor desvela la participación de elementos carlistas en disturbios contra las impopulares medidas del Gobierno (cobro de impuestos o reclutamiento de quintos).

En la tercera parte de la obra –titulada “Portugal y la Tercera Guerra carlista en Galicia”– se trata no sólo el papel que desempeñó en la contienda la porción más septentrional del vecino Reino luso, sino también cómo influyó en el conjunto del país la inestable situación política que se instaló en España a partir de 1868 y las consecuencias que este nuevo escenario tuvo tanto para la cuestión iberista como para las relaciones bilaterales entre ambas naciones peninsulares. En lo exclusivamente referido al conflicto, desde el norte portugués, los mandos designados por el Estado Mayor carlista trataron de centralizar las actividades de la guerrilla gallega bajo un mando único. Además, diversas poblaciones de este área geográfica, como el caso de Castro Laboreiro, sirvieron de cobijo a los conspiradores y de centros logísticos a las propias partidas, mientras que la causa de don Carlos recibió a su vez el apoyo de los legitimistas lusos, los miguelistas. En la labor de los mandos carlistas que tenían como objetivos prioritarios alentar una insurrección armada generalizada, otorgar un mando único a las guerrillas y coordinar sus actividades –tareas que, a la postre, resultarían infructuosas pese a los esfuerzos realizados– sobresalieron dos figuras: la del manchego don Vicente Sabariego y Sánchez y la del navarro don Regino Mergeliza de Vera. Ambos ostentaron el cargo de Comandante General del Ejército Real de Galicia y encontraron toda una serie de dificultades a la hora de desempeñar las tareas que se les habían encomendado desde el Estado Mayor carlista, ya que a lo largo de la guerra la raya fronteriza fue celosamente vigilada por las fuerzas gubernamentales, no solamente españolas sino también portuguesas, pues estas últimas contribuyeron desde un primer momento a luchar contra los elementos carlistas que se habían asentado en su territorio.

La cuarta y última parte del trabajo –titulada “La derrota”– se dedica a analizar las repercusiones que trajo consigo la guerra, centrando la atención en dos aspectos. Por un lado, valora la incidencia que tuvo la guerrilla como forma de lucha y se nos ofrecen cifras sobre el número aproximado de guerrilleros que tomaron las armas en favor de don Carlos o las bajas que estos sufrieron. No falta tampoco información sobre las principales acciones que llevó a cabo el carlismo armado gallego (ocupación de poblaciones, acciones de sabotaje o sustracción de caudales públicos, entre otras), así como también sobre su distribución geográfica. Por otro lado, aborda la represión ejercida sobre el carlismo por parte del Gobierno a través de diferentes medidas. Si bien la Tercera Guerra, en el conjunto de España y, por ende, también en Galicia, no alcanzó las cotas de crueldad y de violencia indiscriminada que se dieron por ejemplo en la guerra civil de 1833 a 1840, no obstante, sobre los partidarios de don Carlos –tanto para los integrantes de las guerrillas como para aquellos que simpatizaban o apoyaban la causa– recayeron toda una serie de castigos y penas tales como la prisión, la remisión al Ejército de Cuba, el destierro o el embargo de sus bienes.

Además del contenido hasta aquí reseñado, en la obra destacan otros elementos de interés, como por ejemplo el índice toponímico y onomástico que sirve de corolario y que sin duda es una herramienta muy útil para el lector que esté interesado en datos concretos. Hallamos, además, un buen número de cuadros, gráficos, ilustraciones o mapas y, sobre todo, abundantes fuentes archivísticas, hemerográficas y bibliográficas. Por su valor y por su tratamiento resaltamos la importancia de las primeras, las cuales proceden de casi una decena de archivos, entre los que sobresalen el Fondo Castroviejo Blanco-Cicerón, custodiado en el Archivo Histórico Universitario de Santiago de Compostela –de donde el autor extrae valiosos sumarios judiciales que contienen una prolija información sobre la guerrilla gallega– y el Archivo Histórico Militar de Lisboa.

En conclusión, ni qué decir tiene que, a partir de ahora, contamos con una obra de obligada consulta para conocer no sólo esta guerra civil en tierras gallegas, sino también las cuestiones políticas y sociales relativas al carlismo durante el Sexenio Revolucionario en el mismo marco geográfico, además del papel que jugó el norte del vecino Reino luso en esta encrucijada histórica. Alfredo Comesaña nos brinda un trabajo serio, solvente y con un alto grado de elaboración, que viene a sumarse al conjunto de estudios regionales sobre el carlismo que han proliferado a lo largo de las dos últimas décadas y que, en su conjunto, persiguen un mismo fin: poner de relieve la notable importancia de este movimiento contrarrevolucionario, antiliberal y legitimista en la España contemporánea, tratando de desechar, de una vez por todas, la visión errónea y simplista que lo encasilla como un movimiento residual y casi anecdótico focalizado únicamente en espacios concretos del norte peninsular.